



**25/3/2013 - República
Centroafricana - “Estamos
bien, pero no podemos salir
de la misión”**

(ANS – Bangui) – De la Misión salesiana de Galabadja, en la capital de la República Centroafricana, Bangui, llega un testimonio sobre la situación en la ciudad, después del golpe de estado por parte de los rebeldes de Seléka.

“Ayer fue un día muy difícil en Bangui. Estábamos en plena celebración del domingo de Ramos, cuando los rebeldes tomaron el Palacio Presidencial. Se oían metrallas y armas pesadas”, explica el misionero español, padre Agustín Cuevas, que trabaja en la misión salesiana de Galabadja en Bangui.

“Durante la noche no han parado de oírse tiroteos y esta mañana está todo más tranquilo, aunque se siguen escuchando disparos”, explica padre Cuevas a la Procura de las misiones salesianas de Madrid. “Nosotros en Galabadja estamos bien, sin embargo sabemos que la misión Don Bosco en Damala ha sido asaltada”, alerta el misionero. “No podemos salir de la misión y tampoco saber cómo se encuentran nuestros hermanos y los jóvenes en Damala”, dice alarmado.

En Bangui, se están produciendo saqueos y hay un gran caos tras la huida del presidente Bozizé y el golpe de Estado del Seléka. La Cruz Roja alerta de un gran número de heridos y de que los centros hospitalarios están desbordados. Además, la situación se ha ido haciendo más difícil y “hay desabastecimiento de alimentos, y lo poco que se encuentra en los mercados es a un precio muy alto”, explica el misionero. Una tendencia que se viene dando desde los últimos meses.

En Galabadja, los misioneros salesianos atienden a la población más vulnerable. Cuentan con un guardería con más de cien niños y un colegio de primaria al que acuden cerca de 500 niños y niñas. Además, hay un dispensario que atiende a más de 140 personas cada semana. En Damala, los misioneros salesianos cuentan con un centro profesional al que acuden cientos de jóvenes para formarse y poder tener un mejor futuro.

Publicado el 25/03/2013